

toire des religions», a cargo de Perrine Simon-Nahum, presenta un Renan contrastado: de una parte, proclama que la filología ha suplantado a la Fe, rechaza la Revelación, niega sistemáticamente los milagros. Pero, a la vez, descubre en el cuarto Evangelio una figura de Jesucristo que le fascina y coloca el cristianismo en el centro de la comprensión de la historia de las religiones.

A continuación, Michel Tardieu presenta «La aportación de Harnack a la investigación sobre la historia del cristianismo». Partiendo de tres aspectos de la vida de Harnack: editor, maestro, y teólogo; estudia por tanto los instrumentos de trabajo que Harnack elaboró, y de los que seguimos valiéndonos.

François Laplanche analiza el paso «De Loisy a Guignebert», dos autores que han luchado en contra de una historia confesional, para llegar a construir una historia de los orígenes del cristianismo con base en el método histórico y, en su caso, en el método comparativo.

La segunda parte estudia los «Debates alrededor del modernismo». El primero en intervenir, René Virgoulay, sitúa «Maurice Blondel frente al historicismo». Luego, Philippe Chenaux esboza el cuadro de «Los años veinte y la formación de Henri-Irénée Marrou».

La tercera parte, con mucho la más amplia, está dedicada a «Henri-Irénée Marrou y la reflexión sobre la Historia». Se abre con un estudio de Jacques Prévotat sobre los «Fondements d'une culture chrétienne», el primer libro de Marrou, publicado en 1934 bajo el seudónimo de Henri Davenson. El P. Ottorino Paquato, autor de una tesis sobre Marrou, describe «Los caracteres originales de la historiografía religiosa de Marrou». El profesor Claude Lepelley presenta «Henri-Irénée Marrou: histo-

riador de la Antigüedad tardía» (y no solamente historiador del cristianismo). En «Henri-Irénée Marrou y Raymond Aron frente al conocimiento histórico», el profesor Jérôme Grondeux nos convoca a asistir al diálogo entre dos seres superiores, lo suficientemente cercanos y diferentes para que ese diálogo sea fructífero. El profesor Yves-Marie Hilaire, organizador del Coloquio, analiza la obra de Marrou «De la connaissance historique» para marcar «El enfoque renovado de la historia de los orígenes del cristianismo» y mostrar cómo la investigación sobre la historia del cristianismo ha contribuido al progreso del método histórico, y cómo este afinamiento metodológico proyecta una luz nueva en la comprensión que tenemos de los orígenes cristianos.

Debemos la conclusión a André Mandouze, que trata de «Una teología de la historia» inspirada en San Agustín», y que se centra en *Une théologie de l'histoire*, obra publicada por Marrou en el año 1968.

Dominique Le Tourneau

Ismael MARTÍNEZ CARRETERO, OC, *Los Carmelitas. Historia de la Orden del Carmen, VI: Figuras del Carmelo*, BAC, Madrid 1996, 548 pp., 13 x 20, ISBN 84-7914-174-3.

La editorial BAC, en el año 1987, ofreció al público una gran obra en cuatro tomos titulada *Los Carmelitas. Historia de la Orden del Carmen*, escrita en su mayor parte por el P. Joaquín Smet. Para completar en su versión hispana esa obra, publicó luego dos tomos más: uno dedicado exclusivamente a la historia del Carmelo español (que tan importantes frutos ha dado en el seno de la familia carmelitana), y por último

(el tomo que ahora reseñamos) un tomo dedicado a las grandes figuras pertenecientes o afiliadas a la Orden. Escrito por el P. Ismael Martínez, pretende ofrecer una información biográfica sobre esos personajes ilustres en la santidad, situándolos en su paisaje histórico.

El libro abarca todo el arco de la historia de la orden, desde sus santos fundadores (S. Alberto, Patriarca de Jerusalén, S. Brocardo, etc.) hasta el siglo XX (mártires de la guerra civil española, Edith Stein, etc.). Incluye personajes tanto de la rama masculina como de la rama femenina. (De hecho, aunque ésta surgió mucho más tardíamente, oficialmente en el s. XV, llama la atención el hecho de que, a partir de entonces la orden carmelita produjera por lo menos tantas santas canonizadas como santos canonizados).

Redactar biografías correspondientes a épocas tan diversas supone una tarea ingente, que exige hacer acopio de una bibliografía voluminosa, así como emplear una metodología de investigación histórica adecuada a cada caso. El autor ha afrontado el reto animosamente y, teniendo sus complejidades en cuenta, presta atención a aportaciones y debates de la historiografía santa, a la hora de trazar las vidas de los personajes. P. ej. en el caso de S. Simón Stock (s. XIII), reconoce la dificultad que ofrece el hecho de que los primeros relatos que conocemos de la aparición mariana datan de finales del s. XIV, pero también el hecho documentalmente verificable de que se produjo la introducción del escapulario de la Virgen en la Orden en el momento correspondiente al final de la vida de S. Simón Stock.

Sobre todo, esta obra proporciona una visión del antiguo Carmelo his-

pano, sobre el cual había existido una gran laguna historiográfica. (Hasta ahora había atraído la atención de los investigadores preferentemente la historia del Carmelo teresiano).

El libro sirve como valioso colofón a la historia de la ilustre familia carmelitana, porque al centrarse en vidas individuales deja ver tanto lo común como lo irrepetible de la santidad. En cierto modo, nos asegura que, en circunstancias variadas, es siempre posible amar y seguir la voluntad de Dios. En nuestros días, tal vez, sea esta la pedagogía mejor: presentar, no sólo ideas, sino ejemplos vivos; no sólo pensadores, sino testigos.

José Alviar

Guillermo PONS, *La Trinidad en los Padres de la Iglesia*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 135 pp., 15 x 22, ISBN 84-89651-67-1.

Oportuno y útil elenco de textos trinitarios patrísticos preparado y presentado por G. Pons con el buen hacer que ya ha mostrado en más de una ocasión. Cfr. p.e., su anterior libro *El Espíritu Santo en los Padres de la Iglesia*, publicado también por Ciudad Nueva, Madrid 1998.

Tras una presentación en la que se da razón de la publicación del libro apoyándose fundamentalmente en las celebraciones jubilares del año 2000 (pp. 11-26), el autor presenta los textos patrísticos distribuidos en ocho apartados: 1) *La Trinidad en los textos patrísticos más antiguos*, que contiene textos hasta el a. 311; 2) *Formulación trinitaria en la Iglesia*, que recoge los textos que giran en torno a Nicea y Constantino-
pla I. Sigue un apartado que el autor